

DEPARTAMENTO PILOTO

Por Andrés Muñoz

Para los que no me conocen: para saciar mis tardes de ocio, mi tío Enrique, Gerente Comercial de Almagro, me dio la misión de conocer los distintos departamentos pilotos de la inmobiliaria. Esta vez es el turno de **Atalaya**: un magnífico edificio que está en un lugar con mucha vida de barrio... y otras sorpresas.

El verano tiene cosas buenas. Sol, playa, bikinis y más luz para disfrutar del día. Cosas increíbles... pero todas, en la costa. En Santiago, es un tirano-verano: con el asfalto en la cara, el sudor en la camisa y la rutina que no se detiene. Como en cualquier fecha del año, sólo que con 30° quemando el cuerpo. Y uno, que está de vacaciones, conociendo la capital, sufre, sufre mucho. Pero ¿quién surge cuando todo se ve negro, quién tiende la mano a pesar de los errores y caídas?... ¿Los políticos? ¿Los amigos? ¿La familia? Sí. Concretamente, mi tío Enrique que, en estos momentos, me llama por celular: "sobrino, ¿cómo estás? Están cayendo los patos asados. ¿Cierto? Pero tranquilo, te tengo una noticia", susurra como si fuera un espía. Escucho que habla de la calle José Domingo Cañas y luego menciona el nombre: "**Atalaya**". Y me suena, me suena mucho, pero no sé por qué.

Edificio Atalaya: Lo mejor de vivir en Ñuñoa

Pura vista... y vista pura

Tomo el Metro hasta la estación Irarrázaval y, luego de exactamente siete minutos, ahí está: el **edificio Atalaya**. En José Domingo Cañas 705, muy cerca del Metro, en medio de una avenida repleta de árboles, sobre todo álamos. ¡Sorpresa! Con un sol agobiante en el cielo, aquí está fresco, hay una brisa constante, calma... Hay barrio.

Me dicen que este proyecto es "especial", que es el único que tiene un espacio de recreación y otro de juegos. "Ver para creer", respondo. ¡Y es verdad! En una sala ambientada como para disfrutar un after hour entre amigos, se encuentra el espacio de recreación. Tiene pantalla gigante, una zona de coctelería y ¡bingo!... no, no es que tenga bingo, sino que están dando un partido y, para un futbolero como yo, eso es tener suerte. Me quedo y me pongo cómodo en un extenso sofá.

Luego, paseo por el salón de juegos que, con varias mesas para jugar cartas, me siento como si estuviera en el casino. "Un whisky on the rocks, por favor". Es tiempo de ir a ver los pilotos, lejos lo mejor del cuento. Segundo piso, abro la puerta y me encuentro un espacio cómodo, perfecto para el matrimonio joven que espero tener o para el profesional que desea un hogar relajado, residencial y tranquilo, con cada zona bien distribuida y con mucho estilo. Lo quiero.

Abro los ventanales y veo algo inusual: aquí la vista es despejada. Traigo una silla, me siento; un libro en una mano y un refrescante jugo en la otra. Mientras, el sol se pone. Es pura tranquilidad... ¿Por qué me sigue dando vueltas todavía la palabra "Atalaya"?

Panoramas y más panoramas

Comienzo a recorrer el barrio. En José Domingo Cañas 1304, está "**Frutas y Verduras**", un almacén que está lleno de familias que van por los melones y sandías de temporada. Igual como pasa los miércoles y sábados en Matta Oriente con Seminario, donde se instala una clásica feria con sus colores y olores.

Pregunto dónde puedo hacer deporte y Manuel, un joven que toma agua junto a su bicicleta, me responde que en el **Estadio Suizo** (José Domingo Cañas 2206). Aquí también, al frente, está el **Colegio Suizo**, un establecimiento que, por tradición e infraestructura, sería perfecto para mis futuros hijos, pienso. Tengo ganas de conocer la cultura suiza. ¿El lugar perfecto? El restaurante **Walhalla** (Campos de Deporte 329). Es increíblemente pintoresco.

Pensar en comida me da apetito y, de inmediato, corro a dos lugares clásicos del barrio: las **Empanadas Monti** (José Domingo Cañas 1756) y el célebre restaurante **Don Peyo** (Lo Encalada 465). En el primero, pido una de "ostión queso". Deliciosa. En el segundo, tengo un humeante pastel de choclo frente a mí. Es sabroso y mortal, huele a tradición y a buena comida chilena.

Llega la noche, en el repertorio asoma el bar **CÑAL** (Irarrázaval 2191), un lounge bar con una elegante terraza y comida mediterránea. Y, para hacer diferente la jornada, surge la **Cafetería Club Billiards & Coffee** (José Domingo Cañas 2306), un espacio con buena música en donde se puede beber un delicioso café y jugar billar entre amigos. Ultra cool.

Atalaya, pienso, es una gran apuesta. Y por fin recuerdo ¡porque me sonaba el nombre! Así se llamaba el centro de trabajo de Superman, Batman, Flash y otros héroes. Una suerte de sede para la hermandad del mundo. Bueno, esto no es muy diferente. Claramente, aquí hay entretención, silencio y calma.

Atalaya es un buen lugar para vivir, porque además aquí hay barrio... un verdadero barrio.

